

## Generalidades de las infecciones víricas de los cerdos

Bienvenidos a esta primera clase sobre enfermedades víricas de los cerdos. Los cerdos son unos animales que pueden aclimatarse a la mayoría de los ecosistemas y hoy en día, su aprovechamiento se realiza en casi todo el mundo. En español hay un dicho que dice: “del cerdo se aprovechan hasta los andares”. Y es cierto. De pocas especies se obtendrá tantos beneficios como de esta. Nos brinda carne, grasa, huesos, cerdas, y piel. Los subproductos van desde cepillos y pinceles, brochas, pegamento, gelatinas, medicinas, y mucho más.

Los cerdos se pueden criar en explotaciones intensivas, que son en las que los animales están en boxes y con movilidad limitada, o en explotaciones en extensivo, en las que salen al campo. Además, ocasionalmente se emplean como animales de compañía. Las industrias de porcino mueven mucho dinero al año, puesto que es una de las carnes que más se consume, además del resto de aplicaciones que acabamos de mencionar. Algunas de las enfermedades víricas, como la enfermedad de Aujeszky y el resto que ves aquí, inducen enormes pérdidas económicas, fundamentalmente por la necesidad de sacrificar a todos los animales de la explotación, aunque también por la mortalidad o por la disminución de la producción que inducen.

El cerdo se domesticó hace unos 13000 años. Pero además de cerdos domésticos, también hay cerdos salvajes, tales como jabalíes en Europa, o facóqueros o potamoceros en África. Los suidos salvajes juegan un papel muy importante como reservorios de muchas de las enfermedades. Otros animales que tienen gran relevancia en la epidemiología de muchas de las enfermedades víricas son los artrópodos, ya que varias enfermedades son arbovirosis. Este es el caso de la peste porcina africana, en la que como veremos, las garrapatas pueden transmitir la infección.

Algunas de las enfermedades que afectan a los cerdos son de declaración obligatoria a la Organización Mundial de Sanidad Animal. Esto es porque son especialmente difusibles, o porque producen pérdidas socio-económicas importantes. Hablaremos de dos de ellas en el siguiente video. La enfermedad de Nipah, además es trasmisible a los seres humanos, así como la influenza A y la hepatitis E.

Algunos virus porcinos, como los que producen las dos pestes porcinas, producen enfermedad sistémica, es decir, que afecta a muchos órganos. Estas enfermedades son muy graves y son de declaración obligatoria. Otros virus tienen tropismo por el aparato respiratorio, produciendo tos, estornudos, dificultad respiratoria, retraso del crecimiento y elevada mortalidad. La buena ventilación de las granjas y disminuir el hacinamiento es imprescindible para limitar estas infecciones.

Uno de los principales problemas de las granjas de porcino es el desarrollo de diarreas, que pueden tener lugar a cualquier edad, pero son más graves en los animales más jóvenes. Estos procesos retrasan el crecimiento y también pueden conducir a la muerte. En EE.UU. la infección por el virus de la diarrea epidémica ha hecho temblar los mercados. La buena higiene de la granja es esencial para controlar estos procesos, así como cerciorarse de que los animales que se incorporan a la granja están libres de la infección.

Otra gran preocupación son las infecciones que reducen la fertilidad de las cerdas o que afectan a su descendencia. Varias infecciones víricas producen abortos o el nacimiento de cerditos muertos en distintos momentos de la gestación, incluso momificados, o que son débiles y mueren a los pocos días de haber nacido. Muchos de estos virus pueden sobrevivir en el ambiente durante muchos meses, por lo que la enfermedad se puede volver endémica en la granja.

Y aunque parezca trivial, otras enfermedades muy graves son las que afectan al tejido más superficial, es decir, la piel de diferentes localizaciones. De entre estas, la más grave es la fiebre

aftosa, muy difusible, pero también hay otras infecciones que producen cojera y que ocasionan enormes pérdidas económicas al afectar a la productividad porcina.

Como venimos diciendo a lo largo del curso, es mejor prevenir que curar. Eso implica mejorar la ventilación y reducir el estrés, así como seguir los calendarios de vacunación de cada región. También hay que implementar buenas medidas de bioseguridad a lo largo de cada etapa del ciclo productivo porcino.

Reúnete conmigo en el siguiente video sobre tres enfermedades porcinas muy importantes.